

JOB 24



¿Porqué no reconozco su mover o su plan?

*“Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿por qué los que le conocen no ven sus días?
Toman los términos, roban los ganados, y pacen los campos ajenos.” Job 24:1-2 (JBS)*

- Porque digo conocerlo pero actúo como los desconocidos que echan demonios y hacen señales trasgrediendo la Ley (los linderos), no haciendo la voluntad de Dios, sino la del hombre (Lc. 7:21-23).
- Para quienes lo conocen a Él los tiempos no le son ocultos.
- Porque poner mi mirada en lo físico (pasajero) me impide conocer su plan y lo que Él quiere para mí conforme a su propósito.

*“Y decía también a la multitud: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua viene; y es así.
Y cuando sopla el austro, decís: Habrá calor; y lo hay.
¡Hipócritas! Sabéis discernir la faz del cielo y de la tierra; ¿y cómo no discernís este tiempo?” Lc. 12:54-56 (JBS).*

Al mantenerme dentro del cerco, en la obediencia a su Palabra y en una relación limpia con Él, podré conocerle siendo como el árbol plantado junto al río.

Quien siga irrespetando sus linderos no tendrá acercamiento, no podrá conocer sus tiempos, y de eso nos quiere librar Dios.

Nadie puede acercarse a Dios si Él no lo acerca.

“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que de todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero” Jn. 6:37-39 (JBS).

Como Él nos permite caminar en su voluntad, la shalom y la fidelidad que vienen de Él son un cerco que nos mantiene seguros.

Si nos mantenemos dentro de su jardín (el cerco de protección), el opositor puede enviar dardos aunque no nos pueden tocar. Si me salgo de su terreno quedo expuesto al enemigo; esto fue lo que ocurrió a Eva, que escuchó la voz de la serpiente porque salió del jardín (la voluntad de Dios), quedando desprotegida.



Acercamiento es comunión.

En Job cap. 1 vimos que el opositor se presentó ante Dios para entregar reporte y le habló, pero no puede acercarse a Dios si no es llamado o si no le es permitido.

Cuando el Señor llama, ¿Quién puede detenerse? Nadie. Si el gobierno llama a los ángeles caídos, tienen que ir pero no podrán acercarse.

Cuando entro al territorio enemigo sin que Dios me mande, me pongo en peligro a mí y a quien quiero rescatar. Predicar sin dirección es como edificar sin el Señor por eso, consulta al Señor y espera la revelación a su tiempo.

¿Por qué nos manda a la guerra?

La tierra es el corazón del hermano que Dios está mandando a rescatar para que sea libre de las tinieblas y la cautividad.

Su propósito es hacernos partícipes dentro de su plan (unir su cuerpo en la santidad que viene de Él).

Yeshúa (Jesús) dijo: “quédense quietos en Jerusalén”, porque primero nos educa y luego nos envía cuando ya sabemos que Él es quien va delante, y por eso se gana la batalla.

Estar preparado es estar en santidad, dispuestos a hacer lo que Él diga, porque Él conoce los límites que podemos cruzar y cuáles no, así como también las estrategias del enemigo. Si permanecemos en Él podremos verlas, para saber por donde y cuándo movernos.



¿En qué tiempo nos encontramos?

Antes de la guerra muchos necesitan un tiempo de quietud para recuperarse, porque unos están en etapa de educación, otros continúan en asuntos de este mundo como la casa nueva o el viñedo en cosecha.

¿Job se queja de Dios?

Lo que en realidad pasa, es que, Job ve con desagrado a todos los que dicen que conocen a Dios pero traspasan sus límites (y nosotros éramos igual), ya que aunque parezca que Dios no hace nada y está a su favor, ellos terminarán cortados porque nadie puede escapar del juicio del único Juez Justo, nuestro Dios.

Hoy es muy fácil distraerse al fijarnos en lo que hace el malvado, eso es prestar oídos a los asuntos del enemigo quien quiere llevarme a sobrepasar los límites, a quitar mi confianza de Dios y ponerla en lo físico.

